



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Organo de la Federación de Trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar.-Corresponsales: paquete de 30 ejemplares, 2'50.-Suscriptores: trimestre, 1,50; a. n.°, suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE
DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDE SUS AUTORES

La Reforma Agraria y los campesinos

III

Y no es que nos declaremos en contra de la Reforma Agraria aprobada por las Cortes, ni de la parcelación hecha o intentada por los propietarios, por sistema ni capricho, no; razonemos nuestra oposición.

En primer lugar, nos oponemos a la parcelación de las tierras, ya sea ésta hecha por los actuales propietarios o por el Estado, porque este sistema de cultivo, a más de los pésimos resultados morales que da, haciendo al campesino huraño, insociable, insolitario con los demás obreros, pues que aviva su ascencial egoísmo por la posesión de la tierra, hasta convertirlo en un obstáculo para el progreso económico y social, es antieconómico y retrógrado—por algo son partidarios de esta forma de cultivo propietarios y gobernantes—. En el sistema parcelario no tienen aplicación posible, o la tienen en muy reducida escala, los adelantos técnicos, químicos y mecánicos que hoy pueden aplicarse a la Agricultura, hecha ésta en grande escala, cuando las condiciones físicas del terreno lo permiten. Por ello, la producción en el sistema parcelario es más escasa y costosa, salvo raras excepciones.

No podrá negársenos que diez obreros trabajando aislados, diseminados, son diez unidades potenciales; pero si combinan sus esfuerzos, y si además se ayudan de la maquinaria, la fuerza potencial de cada uno se duplica y hasta centuplica a veces. Y si la parcelación se estudiaba el aspecto que hoy se ha hecho por ellos y se intenta hacer por otros, sujeta al interés o capricho de los propietarios y protegida o consentida por los gobernantes, que tanto unos como otros, sin acuerdo expreso, convergen todos en defender; unos, sus intereses y privilegios, y los otros, los puestos políticos que ocupan y los intereses de ídem que de ellos se derivan, entonces sus efectos son aún más desastrosos.

Tomemos varios ejemplos al azar. En 1903 y 1904 fué entregado el «Cuervo grande», por su arrendatario

D. Miguel Carrasco, a una corporación de obreros, mediante esta sistema de parcelas, y cuando liquidaron, después de trabajar los obreros como bestias, salieron empeñados en una respetable cantidad de miles de pesetas. En «Tabajeles» y el «Herrador», término de Jerez, también se establecieron colonos en esas o parecidas condiciones; algunos, al ingresar, lo hicieron con un pequeño capital, y todos salieron arruinados y empeñados. Pregunté, si no lo quieren creer, a D. Marcelino Picado, que sabe algo de esto.

El marqués de Bertemati organizó la célebre colonia vitivinícola de Campano, y ya sabemos todos, o por lo menos hemos oído referir, sus desastrosos resultados.

En el cortijo «El Peral», término de Arcos, los parcelistas en él comprometidos, después de obtener una cosecha de un promedio de 20 fanegas de grano de diferentes clases por cada oranzada cultivada, han salido empeñados con el propietario en 12.000 pesetas. En el cortijo «El Chupón», de D. Manuel Ruiz, los parcelistas, después de una cosecha abundantísima, salieron empeñados con el patrón en 1.500 pesetas, 200 pesetas en el almacén de comestibles, descalzos, y algunos debiendo nueve meses de alquiler de la habitación que ocupan y de la cual el propietario los tirará a la calle. Estos dos últimos son de factura reciente, de este mismo año, que fué de buena cosecha; para el venidero es seguro que podremos decir otro tanto de los colonos que acepten este sistema en Arcos, Bornos, Villamartín, Jerez y demás pueblos de la comarca.

Esto en cuanto a parcelamientos hechos directamente por los propietarios, que en las colonizaciones hechas por el Estado sus resultados no pueden ser más desoladores; como ejemplos, que pudiéramos presentar muchos, citaremos sólo las colonias de La Algaída, en Sanlúcar de Barrameda, y la de Caulina, en Jerez, cuyos fracasos no pueden ser más rotundos.

Se nos dirá que éste es el fruto de la mala administración y torpe política

agraria de la monarquía; pero es que la república sigue los mismos derroteros. Si las colonias agrícolas establecidas por el Estado no fracasan por la falta de energía de los campesinos para el trabajo, no; fracasan porque se establecen en terrenos de inferior calidad, con métodos de cultivo inapropiados, por personal inepto para el trabajo agrícola, porque son protegidos por el caudillo o la fracción política y bajo la dirección y administración de un grupo de burócratas, ingenieros, directores, etc., etc., casi siempre inútil y en muchos casos nociva, porque supedita el interés colectivo a su capricho personal y concluye por comersa los frutos de la colonia, como el propietario particular se come los frutos de la que él por su cuenta establece.

Si esas colonias o cooperativas de producción agrícola se establecieran en terreno y con métodos de cultivo adecuados, asesoradas u orientadas por los técnicos, pero no bajo sus órdenes; si se habilitara a los campesinos para dirigirlas y administrarlas en vez de recargarlas con el peso muerto de la burocracia; si a los grupos de productores o cooperadores se les dejara en libertad y si preciso fuese se estimulara el desarrollo de sus iniciativas, en vez de someterlas a la fría disciplina del Estado, seguramente no fracasaban.

S. OLIVA.

(Continuará)

Una nueva polacada de los cosacos de la República, en Puerto Real

Son las seis y media de la tarde, cuando empieza a sonar el trueno y estridente ruido del cañón que nos ha de conducir al vecino pueblo de Puerto Real; se repiten con más estridencia y sucesión los ruidos sonidos, que semejan los rugidos potentes de un titán al manifestar su protesta contra las vanidades de los poderosos, y uno tras otro se van incorporando en el ventrudo elemento de transporte los valientes y queridos camaradas que acompañan a José Guerrero y a mí a la conferencia que hemos de dar en dicho pueblo; yo empiezo a contar, luego hasta diez, luego más, muchos más treinta y ocho sumamos en total, y todos se van acomodando según

permite la capacidad del coche, mientras en los rostros juveniles se retrata el optimismo y la alegría de los que están prestos a olvidarlo todo en recompensa de la satisfacción del deber cumplido. Suena un grito de ¡viva la Anarquía! que es como el mágico talismán que inicia nuestra marcha triunfal hacia el vecino pueblo. Pónese en movimiento el monstruo mecánico, y el himno anarquista entonado por los galeotes de la libertad rasga el silencio de la noche que viene, y sus notas repletas de rebeldía se elevan ufanas al altísimo de la libertad; sigue, sigue nuestra marcha, y a medida que avanzamos se plasma la impaciencia en todos los rostros, ya que el deseo general es llegar cuanto antes al punto de destino, ansiosos de estrechar entre nuestras manos callosas las de aquellos campesinos rebeldes de otro pueblo, los que también esperan con vehemencia nuestra llegada.

Ya atravesamos por el Puerto de Santa María, y el cantar de los Hijos del pueblo se deja oír con agudas notas de alta rebeldía. Los trabajadores del pueblo al pasar nos saludan con vivas a la F. A. I., vivas que son contestados desde nuestra alimna andante, que sigue avanzando con mejor revocionario.

Ya se inicia nuestra llegada a la meli de nuestro viaje. Descendemos a la entrada del pueblo y recorremos sus calles en marcha triunfal hasta llegar al Sindicato, donde multitud de manos se nos tienden demostrándonos su gran afecto y camaraderío, y todos son apretones de manos y frases de aliento, mientras lentamente avanza la hora anunciada para el acto, y todos, todos los de dentro y los de fuera sólo ansiamus llegue la hora deseada.

Pero, ¡oh!, de súbito, lo de siempre; una orden gubernamental, y como tal, cruel, arbitrario; el Sr. Alcalde ordena la suspensión de la conferencia, y una vez más queda comprobada la inexistencia de libertad de pensamiento y expresión estudiantil en las nuevas tablas de la ley republicano-socialista.

Naturalmente que obtuvo respuesta la suspensión, pues el pueblo exteriorizó su protesta en una manifestación espontánea de despedida que nos tribuló hasta la salida del pueblo, en cuyo trayecto abundaron tanto las protestas como los vivas a la C. N. T. y a la F. A. I. Llegamos al punto donde el coche esperaba, y el pueblo se retiró; nosotros reorganizamos: falla un camarada; esperamos: estamos en la salida del pueblo envueltos en una gran oscuridad, y allí, mientras no llega el camarada que suponemos enterlenido, comentamos la actitud draconiana del montañés, que según nos han dicho es además galeano.

Pero hete aquí, que cuando más tranquilos nos encontramos somos envueltos por la Guardia civil, la cual nos sorprende encatándonos a los gritos desahogados de ¡manos arriba!, que nadie se mueva; ¡al más insignificante movimiento, luego y al blanco! Se procede por ellos, entre atribulados y temblores, a un registro de nuestras personas, mientras llueven los insultos más groseros y las frases de peor gusto; ¡vaya un vocabulario *decente* el de estos guardadores del desorden!

Luego registran el auto, ya aquí fue Troya: periódicos, muchos periódicos, folletos y novelas; ese era nuestra bagaje. Frente a este encuentro aumenta la ira y el temblor de los *válidos guardas*; nuevos improperios, más insultos; mirad, mirad, —grilla uno de ellos mostrándome en alto un libro de pasta roja;— ¡oh!, cuánto veneno: MEDINA SIDONIA, SEGUNDO ARNEO, se titula; y aquí una lluvia de epítetos groseros atruena el espacio.

Este será el tercer Arneo, —repiten sin cesar—, mientras nosotros seguimos encatados por los fusiles de los guardias y la kilométrica pistola del sub-oficial; seguimos con las manos en alto sin poder prever cuál será el final de tan grotesca sainete con ribetes inspidos de tragedia. Y aunque indignados por la monstruosidad del atropello inculcable, en nuestro interior una risa sarcástica pugna por salir al exterior con manifestaciones ruidosas, ante la presencia de tan como grotesca polacada. Al fin, después de una hora larga de ridícula maniobra se nos conduce a la Cárcel del pueblo entre las bayonetas de los guardias, que se sienten aguijados por las miradas preñadas de dolor y odio de nuestros hermanos los trabajadores de Puerto Real. Ya en la Cárcel se nos introduce en una mazmorra con un espacio de 35 metros cuadrados 20 decímetros, con una altura de 3,20, correspondiéndonos por preso 3 metros 44 decímetros cúbicos de aire; nuestra primera sorpresa fue encontrarnos con el compañero a que antes esperábamos; él fue detenido cuando fué a visitar a un pariente.

Tres horas largas de interminable interrogatorio—de mí querían sacar lazosamente al autor del folleto MEDINA SIDONIA, SEGUNDO ARNEO, cuando yo solamente lo prologo; ¿qué entienden ellos de estas cosas? Un pañuelo rojo y negro forma parte del voluminoso atestado, considerando los señores civiles que esa prenda es un arma terrible; sin embargo, no ven las sendas cruces que prenden seguramente del cuello de alguno de sus familiares.

Después de esto, el silencio por parte de las autoridades y un grand dolor en nuestro corazón, y así transcurrieron 44 interminables horas, durante las cuales sufrimos las consecuencias de la asfixia producida por el fétido ambiente que dentro de aquella mazmorra se respiraba cinco compañeros, tres de los cuales recibieron asistencia facultativa; los otros dos, ni aun eso. Y como nota cruel y chistosa, sólo dos camas tenía el hospital: una ocupada, la otra la ocupó un compañero nuestro, y los otros sólo encontraron lenitivo a sus dolores en nuestras frases de aliento y en las entrañas de las frías baldosas del jónico calabozo, pues ni siquiera donde sentarse tenían.

Nuestra constante protesta por demás revolucionaria, y la dignísima acción de los trabajadores de Puerto Real se impuso al fin en parte, lográndose que se nos loasea declaración, tras la cual se nos abrieron las puertas de la Cárcel. El pueblo en masa esperaba ansiosa nuestra salida, acogiéndonos con visuales muestras de simpatías.

Resumen.—Pretendían las autoridades al suspender la conferencia evitar que se dejase oír la VOZ DE LA ANARQUÍA entre los esclavos de aquel pueblo, y sólo han conseguido con su draconiana medi-

da, no sólo que se deje oír, sino que se ha hecho carne en los obreros de Puerto Real.

Nosotros al compás de camiones revolucionarios cruzamos el pueblo camino de nuestro hogar, donde los seres queridos esperan deseando lleguemos para abrazarnos; al pasar de regreso por el Puente de Santa María nos hicieron honores de escolta nuevas parejas de guardias, los que como lénices fantasmas eslababan la marcha de los vehículos que nos conducían. Pasamos juntos a la Prisión central, en cuyo interior sefien las consecuencias de las actuales injusticias haciendo camaradas nuestros. En este instante lueven olas del cántico revolucionario ahuyenas el espacio, perfumando las graniticas murallas y haciendo la vigilancia de los celosos carceleros penetrar en el interior de la basílica andaluza, embalsamando su ambiente con salinos gloriotes de esperanzas libertarias.

Con las armas en las manos los presidios y cárceles ibrid, libértail a nuestros hermanos y en cenizas sus prisiones convertid.

Ya llegamos a Jerez. Multitud de compañeros nos esperan, y al producirse un abrazo de contacto entre todos suena un júbilo grandioso a la Anarquía y a la Libertad.

Y una gran manifestación de simpatía hacia los Intabajadores de Puerto Real, que de manera tan digna interpretaron el sentimiento de la solidaridad.

Ya sólo nos queda exigir responsabilidad a los culpables. Creemos que esto no se hará esperar mucho.

Por las excarceladas,

MIGUEL GARCIA R.

A las mujeres

Después de pensarlo mucho, me dispongo a combatir el mal concepto que de las mujeres del pueblo se tiene fermado.

Cómo nunca fuimos dueñas de nuestros actos, na supimos a punto llo de cuanto éramos capaces. Mas hoy que se nos quiere dar una paca de libertad, como no estamos acostumbradas a ello, no sabemos aprovecharla.

Nunca fuimos libres para vivir felices, cada una en su ambiente. Nunca íbamos nuestra opinión en nada ni para nada. Nunca pudimos ni salir solas de casa a pasear; la mujer se consideró siempre como una «cosa».

Ya es hora que esto termine. Es preciso recuperemos lo que por derecho propio nos pertenece. No más ligaduras.

Es por esto, por na estar acostumbradas, por na estar educadas para gozar de la libertad, por lo que las mujeres soportamos una múltiple tiranía en el hogar, en la calle y en todas las manifestaciones de nuestra vida.

Se da el caso absurdo, de que la mujer no tiene derecho a elegir el hombre con quien pudiera ser feliz. Esto no lo tolera la sociedad, y menos aún si el elegido resultase de clase social diferente. La mujer ha de callar sus sentimientos, sus ideas, las impulsos de su corazón, cual si la mujer no poseyera ese sensible órgano ni la facultad de desear.

El hombre, la parte fuerte de la sociedad, na permite a la mujer equipararse a él. Ante el caso de que una mujer declare sus sentimientos a aquél con quien pudiera ser feliz, si éste es obrero, se burlará de ella; si privilegiado, cuando más, aquella manifestación de lo más grande y sublime que en la vida existe, el amor, quedará pagada con dinero, cual si el amor pudiera comprarse con dinero.

¡Maldito dinero!, con él todo se tiene, todos compra, menos el verdadero amor.

Por ello ye me illojo a todas las mujeres sin distinción de ideas, y particularmente a las mujeres del pueblo, para decirles que no se dejen vencer por el vil metal, que tantas víctimas y victimas acaban. Cuando un hombre de la llamada «buena sociedad» les salga al paso, que no se dejen seducir por el dinero, que el amor para ser tal, para ser sublime ha de ser dñe y correspondido sincera, rectamente y espontáneamente; el amor que se vende, deja de ser amor para convertirse en comercio.

M. L. COBO.

Desde Rota

La verdad de lo ocurrido

Por fin les llegó el día a los trabajadores de Rota de manifestarse rotundamente por los abusos cometidos entre cavernícolas y monarquistas, plaga que la componen toda la reaccionaria burguesía y privilegiados, ilanzadores de estos humildes Intabajadores.

Celebran desde tiempo inmemorial estos vecinos—el primer Domingo de Octubre—la Velada y Feria de la Patrona, pero las costumbres cambian lo mismo que hemos cambiado de aquel régimen de oprobios a este de alguna justicia y libertad—digo alguna, porque la justicia republicana no se ha hecho sentir en este pueblo, puesto que se han dado casos de podersele aplicar a algunos individuos por provocación al régimen... y por benevolencia de las autoridades, que todavía hay algunas del odiado régimen monárquico... siguen siendo y sea esto un motivo, el más principal quizá de lo ocurrido.

Como decía que las cosas cambian, pues, solicitan estos señores chulos, cavernícolas empujados, calállos con cerazón de bien y frío cama el mármol, la autorización de la primera autoridad de la provincia para sacar la procesión a la calle; pero como dicha autoridad no la autoriza, temiendo con provocación, cosa que na se dejó esperar, pues empiezan una propaganda entre elementos de Chipinay Rota pagada al efecto por los «cisteros» de esta, y guiados y acompañados por los de Chipinay se presentan en el último tren de la tarde, y sin que el pueblo se le cuenta hasta estar en la calle, y por encima de las autoridades y alapeando los principios laicos de estas Intabajadoras, sacan la procesión, recorriendo las principales calles de la población, cometiendo toda clase de abusos con estos humildes Intabajadores, llegando su chulismo, atrevimiento y robaridn a obligarles a descubirse a aquellos que no querían, y si no obedecían, abofeteantes e injuriantes con palabras groseras, llegaron a colma a que individuos que cometieron estas clases de atropellos fueran detenidos por las autoridades como es muy justo, y fuera asallada la Cárcel para libertarlos, atropellando al carcelero, a los agentes de la autoridad y provocando la ira y la rebeldía entre estos humildes Intabajadores, que con más conciencia de sus actos y más talento que ellos, supieron sufrir aquella noche triste y melancólica—como vulgarmente se dice—, debido sólo a ser día de Feria, que se encontraban en las calles multitud de mujeres e inocentes criaturas, que pagaban las consecuencias del pago de las provocaciones de esta mala casta privilegiada.

Pero no quedaron los trabajadores conformes de esta mala sangrienta; fué una noche de insomnio para ellos, no lograron reconciliar el sueño; no pudieron dormir pero si pensar, y al día siguiente, sin saber

cómo, como par arte de la Divina Naturaleza, sin distinción de ideología ni matiz político, todos hechos un bloque, hartos ya de callar a tanta tiranía, a tanta humillación se sienten por unos momentos revolucionarios y se lanzan a la calle todas las organizaciones obreras en manifestación de protesta por dichos abusos, secundando y cerrando al paso la industria y comercio en general con un entusiasmo indescribible de victores al régimen, no economizando desgracias personales; sólo algunos cristales rotos en casa de estos «cisteros» cavernícolas que más se significaban con su mal proceder con algunos trabajadores la noche anterior, y algún que otro despedido en el Sindicato Católica y en un Centro de los dos lenoxistas que hay, que lo componen toda la «maralla burguesa», los usurpadores, los usureros, los poseedores, los del yugo, los del látigo, los que nos humillan, nos aprietan, nos ahogan; los vampiros que nos han chupado años y años nuestra sangre; los que nos han robado las terrenos palmo a palmo, cuarta a cuarta, por medio del robo legalizado, del préstamo, al igual que nuestras casas, para una vez en posesión de ellos someternos a fuerza de hambre a sus caprichos y criminalidades; en fin, las derechas de este pueblo, como decías, nunca han caminado derechos; y como conservadores, bien lo prueba los hechos que ante el pueblo en general fuera dueño de todo, y hoy lo sean ellos... quizá lo hayan conseguido trabajando.

Al fin se recoge la manifestación, y una vez disuelta reina en la población el mayor orden y tranquilidad, sintiendo todos que por medio de la rebeldía existente entre los trabajadores hacia los provocadores hubiera algún que otro desperfecto, cosa que el pueblo lo hizo y na pudimos permitir.

Después de recomendar algunos compañeros orden, buen juicio y satisfacción, se termina el acto con las conclusiones siguientes:

Exigir responsabilidad y castigo para los provocadores y culpables.

ROQUE HARANA.

Rota, Noviembre de 1932.

DE ORGANIZACIÓN

A los explotados en general y a los del campo en particular

¡Para del campo!, ¡teje primordial regularizador de la vida!, ¡producir humildemente imprescindible a la humanidad viviente!, tú que desde que nace el día hasta el crepúsculo vespertino, con la espalda encavada y el rostro pegado en la tierra bañada por el sudor que en hilo mana de tu ruda y noble frente, laboras lucrativamente, mientras tus hijos hambrientos y obligados ofrecen sus infantiles cuerpos a las garras del feudalismo burgués por cuatro miserables pesetas para cubrir sus más ínfimas necesidades; tú, precisamente tú que todo lo produces, que todo la representas en la sociedad, eres el hombre que vive de la casta inlamente privilegiada y el vista burlada y crucificado por habilidades políticas.

Para del campo, ¡insultaciones políticas de diferentes matices quieren una vez más atraerte con el engaño de la «Relaxación Agraria». No te hagas eco de esa inlame larsa, campesino. La política no puede resolver el nascental problema del campo, que repercute en su impolencia antonaria.

La verdadera y justísima Reforma no pueden concedérsela. Has de tomarla, y para esto nada más práctico que formarte

un bloque compacto con tus hermanos de explotación del taller y de la fábrica, en las filas de la gran Confederación Nacional del Trabajo, para animar y precipitar su gesta revolucionaria de principios de verdadera equidad y baluarte de emancipación verda.

Campesinos, obreros todos sin excepción, unámonos anárquicamente y constataremos con gran sencillez de que el mañana de la gran revolución cada cual sabrá cómo y de qué manera debemos entender el libre desenvolvimiento del trabajo.

Debemos evitar la obcecación de que en el trascendental movimiento del proletariado se confíe el éxito a un sector político determinado.

Durante la gran epopeya revolucionaria, no solamente hemos de representar la fuerza de ataque al capital y Estado, sino que debemos también saber extenuar en principio las más disimuladas e insignificantes tendencias confusionalistas e idólatras.

Debemos tener una visión clarividente de que toda insinuación más o menos tendiente al idolo es el aborte de un sector político determinado, y por consiguiente hijo legítimo del privilegio.

Que no carezcamos de una claridad y vitalidad económica mementáueu, si no queremos huirnos después de nuestra revolución en el caos de una dictadura a base de modernas instituciones burguesas.

Que cada productor sepa el cómo ha de contribuir y suministrar su producto y modo de producir.

Manos a la obra, pues. Unámonos revolucionariamente para conquistar nuestro objetivo: el comunismo libertario.

Todos a la Confederación Nacional del Trabajo.

¡Vivan sus principios netamente anárquicos!

¡Todos soldados confederates!

¡Abajo los capitalistas todos!

BENITO CADENA.

Barcelona y Cárcel.

Aclaraciones a un boicot

En el número 56 de «La Voz del Campesino» dábamos a conocer el boicot que to Sector de obreros viticultores de Jerez le tiene declarado a un paterno de viña, industrial al mismo tiempo, por su mal proceder del capataz de su viña, conocido por los Aparicio, y el señor paterno no acepta la destitución de ese capataz tan inepto como inadecuado.

Por tal motivo, esta Directiva publicó en el referido periódico un escrito dando a conocer el boicot a los trabajadores todos para su conocimiento, y al mismo tiempo las causas.

Pero queremos hacer constar aquí, y por ello nuevamente tocamos este asunto, que citábamos en el personal que estaba trabajando en la viña referida finca era de la Sociedad «La Constructora», lo cual ha sido un error de quien nos dió las notas de la denuncia, pues aclarado el asunto resulta no haber ninguno de la citada organización, por cuyo motivo creemos de justicia aclararlo para que cada cosa quede en su lugar y cada cual pague su merecido.

Aclarada ya la cuestión, procederemos a publicar los nombres y apellidos de los esquiladores que hicieron la vendimia, como de los que aún quedan en la citada viña haciendo la labor propia de la época.

Los individuos que hicieron la vendimia son los siguientes: Sebastián Jaquín, Benito Ortigón Lázaro, Gabriel Franco (a) «Hiracón» y José Ardila, estos cuatro viticultores. Fernando Ardila, campesino;

Juan Ardila, de la Sindical de Albañiles; Manuel Blanco, mimbudo; Gabriel Navarro, horticulor; Manuel Marión, de Olivos Varios (betunero); José Trucho, de Puerto Real; un Lobo, que no se sabe su filiación, y Antonio Márquez, agricultor, de Boinos.

Como se ve, este pobre capataz habrá estado recolectando personal quizá en toda la provincia, para poder hacer una vendimia que pudieran llamar mixta según la heterogeneidad de oficios que presentó para la recolección, y que el señor Aparicio, que es su dueño, pudiera mantenerle en el puesto que tan inmerecidamente ocupa.

Algunos quedan actualmente y están trabajando los «señores» siguientes: Sebastián Jaquín, Benito Ortigón Lázaro, José Ardila, Juan Ardila, Manuel Marión, Gabriel Navarro y Gabriel Franco, estos últimos, que como decíamos, son los nuevos eunucos que sirven al «señor» «Tabaqueiro», que así se llama el rapataz, y al «señor» Aparicio, los que se los recomendamos a los demás trabajadores como modelo de fidelidad social.

LA DIRECTIVA.

Jerez 16.11.32.

Balance de un comicio

III Y ÚLTIMO

Hemos de terminar esta crónica sobre el Congreso de Ronda, afirmando una vez más que es necesario apartar de nuestros medios confederales todo cuanto de nocivo hay en ellos, cuyas consecuencias sólo sirven para retardar el momento en que los trabajadores de diferentes comarcas se den el abrazo fraterno y formen el cuadro defensivo contra todo privilegio y tiranía.

Asimismo las diferencias que hoy existen con denominaciones de extremistas y reformistas o moderados, deben terminar de una vez y para siempre.

Que cada hombre, cada militante sea un soldado de la revolución social, que aporte ya su fuerza ya su inteligencia, pues en el concierto grandioso de voluntad y energías no tiene más valor la una que la otra, sino que se complementan para convertirse en refuerzo, para dar más valor al hecho revolucionario.

En Ronda pudimos comprobar el valor que encierra la unión, llevando a feliz término el comicio, allí donde estaban representados núcleos de diferentes características étnicas y económicas.

Allí vimos estrechase el lazo solidario de todos los trabajadores, de todos los campesinos andaluces, representados por el camarada Epitacio Sánchez, delegado de la C. R. del T. de A. y E., y también pudimos apreciar el temple magnífico de organizador de A. Rosado, secretario general de la Federación Comarcal de Sindicatos Unicos de Morón de la Frontera.

Pero sobre todo estaba representada en el comicio el alma fuerte, como las rocas que forman sus escarpadas montañas, del campesino de la sierrita, esperanza revolucionaria, virginalidad ideal, que quiere ser poseída por la lucha reivindicadora; alma llena de anhelos libertadores, saturada de hálitos puros a pesar de su rudeza, litones de amplios torax que al abrazar a sus hermanos de otras comarcas ponen su corazón noble en el abrazo, este echo, fraterno, solidario.

Tenemos la convicción plena, que si los detractores de nuestros principios, de nuestras tácticas vieren a estos riscos con pretensiones lances, con falsas promesas de mejoramientos morales, sociales y económicos, pidiéndoles les entregase en cam-

bio su voto, es decir, su dignidad, su valor de hombre, éstos serían arrojados por las escarpaduras y corindinas de la sierra, en pago de su traición. Vayan, vayan los saltapas de la política a la montaña y llevarán su merecido.

La C. N. T. tiene su mayor poder allí entre aquellos riscos, todo corazón, todo alma. Por algo está hecha de idealidad, de principios libertarios, y por eso triunfa de la miseria política que asfixia a los traidores del pueblo.

El título de la C. N. T. es definitivo en las montañas de Ronda.

Que las diferencias de apreciaciones que surgen en cada momento en nuestros oídos confederales, sólo sirvan para que los hombres se complementen entre sí.

Tengamos siempre en cuenta, que el brazo y la inteligencia se complementan y la obra que realizan es la verdadera perfección física y social que propugna la C. N. T.

JOSÉ GUERRERO.

Jerez 16 Noviembre 1932.

DESDE ECÍJA

La Sociedad de Obreros Agricultores de Ecija y sus pueblos limítrofes le dirige la adjunta Circular en demanda de solidaridad, a los siguientes organismos: Confederación Nacional del Trabajo, Unión General de Trabajadores, Unión Regional de Sindicatos de Andalucía y Unión Local de Sindicatos de Sevilla.

CIRCULAR

Estimados camaradas, salud.

Supenemos que al ser ésta en vuestra poder ya tendréis conocimiento de las distintas huelgas de campesinos promovidas en la provincia, todas ellas motivadas por las reivindicaciones materiales y morales de los trabajadores agrícolas.

Todos los pueblos hemos presentado nuestras tarifas y bases de trabajo, pura que la patronal las reconozca; en todos los pueblos hemos tenido por contestación el mismo, y en cambio quieren imponer las que el Gobernador de la provincia ha publicado en la prensa burguesa, con jornales de 4 pesetas y de 2'25 para las mujeres. Como vosotros comprenderéis, esto significa un ataque a la vida, no ya contra los trabajadores agrícolas, sino contra todo el proletariado en general; esto en manera alguna podemos consentirlo, y para ello hemos planteado la huelga en los pueblos siguientes:

Ecija, Marchena, Casariche, Herrera, Cazalla, Eslepe, El Rubio, Lúsimana, Cañada del Rosal, Campillo, Zaucejo, La Roda de Andalucía y Majrena del Aljarafe.

Pam que podamos triunfar todos los pueblos antes expresados y hacer que la burguesía reconozca nuestras tarifas y el Gobernador dependa en actitud, necesitamos que vosotros nos prestéis solidaridad.

Es por lo que nos dirigimos a los organismos antes expresados, para que éstos pongan de su parte todo cuanto esté a su alcance, con el propósito de frenar las aspiraciones de la clase capitalista, de aplastarnos con el concurso del Gobierno.

Este Comité de huelga, en nombre de los campesinos antes expresados, hace un llamamiento a todos los campesinos y obreros de la provincia, para que unidos con nosotros planteen a la burguesía sus propias reivindicaciones, que nadie más que nosotros tenemos que defenderlas y luchar contra las bases emboladas por los Jurados Mixtos y el Gobernador de Sevilla.

¡Trabajadores!, los campesinos de Ecija y sus pueblos limítrofes nos encontramos

en lucha desde hace varios días; imitad el ejemplo de nosotros y ayudados en esta lucha que es la de todos los obreros y campesinos.

En espera de vuestra pronta contestación, quedamos vuestro y de la causa obrera.

Por la Sociedad arriba expresada: El Secretario, José Chamizo.

Ecija y Noviembre de 1932.

CIRCULAR N.º 3

El Comité Pro-Presos de la Federación Comarcal de Morón de la Frontera, al proletariado de la Comarcal

Camaradas: Hoy como ayer sólo nos guía el cumplir con el imperativo categórico de nuestra propia conciencia, y la misión justa y humanitaria que nos fué encomendada de trabajar sin descanso en defensa de las víctimas del capitalismo y del Estado, de nuestros hermanos presos.

En las cárceles españolas, en esos antros inquisitoriales o infiernos dantescos que representan las prisiones de nuestra península, viven o vegetan y cual leones indomables rugen y se debaten en la impotencia infinita de compañeros nuestros, que si algún delito cometieron—como sabéis—fué el de ofender hasta la propia vida en pro de la santa causa que persigue redimir a las falanges proletarias de la esclavitud indignante y por demás odiosa, a que se haya condenada por los siglos de los siglos, y establecer sobre la tierra el imperio del Amor, la Fraternidad y la Justicia.

Y los presos sociales, los «bandidos con carnet», esos «locos» idealistas, soñadores de un mundo mejor para todos los humanos; esos «galeotes» de la libertad, secuestrados y tenidos en rehenes en las «galerías» españolas para diariamente satisfacer en ellos todos los odios y todas las venganzas de la burguesía y de los partidos políticos de todos los colores, defensores del capitalismo explotador y del Estado tiránico; estos nuestros presos, sólo tienen una idea que tranquiliza su espíritu de luchadores indómitos y abnegados: que los centenares de sus compañeros que gozan los beneficios de una mentida libertad, elaboren sin descanso en la creación de los valores sociales y humanos que en fecha cercana han de sustituir a este régimen de iniquidad y crímenes sin cuento. Tienen también algo de un valor inestimable, como tienen todos los buenos, valerosos y abnegados luchadores: la convicción más absoluta de que ni ellos ni sus familiares se verán un momento abandonados, tenidos en olvido; que la solidaridad en nosotros es algo que forma parte de nuestra propia vida, y que no puede dejar de practicarse al un solo momento. Y es verdad... Salvo un caso patológico o de verdadera anomalía de nuestros sentidos, al primer grito de solidaridad vibra todo nuestro organismo, ponemos en práctica nuestros humores sentimentales y contribuímos con nuestro óbolo moral y material en defensa de las víctimas de la justicia histórica, que de nosotros solidaridad demandan.

Y hoy, eso es, compañeros y amigos, que latando los tímpanos muros de las cárceles españolas, llegan hasta nosotros gritos de solidaridad de nuestros hermanos en «galerías», que por parte de este Comité le cumple el deber de radiar entre el proletariado en general de esta comarca, en la seguridad que se dejará oír en la conciencia de todos.

Ya en el Congreso Comarcal de Ronda, al Informar este Comité, puso de manifiesto

to cuando se relaciona con la situación excepcional de nuestros compañeros, ins pesos sociales, y las dificultades con que veníamos luchando en nuestros diarios gestiones como Comité Pro-Presos, tanto igualmente haciendo constar la imposibilidad de continuar desempeñando nuestro cometido, si los compañeros y Simbrazos de la Comarcal haciendo un máximo de sacrificio no nos prestan solidaridad moral y material.

No podemos olvidar tampoco la crítica situación económica por la que atraviesan los trabajadores de la comarca como de España entera, debido al paro forzoso, pero no es posible que dejemos a nuestros presos en el abandono, al azar del tiempo y del «destino», sin que compartamos con ellos y con sus familiares los escasos medios con que podemos contar todos y cada uno de nosotros.

Así, pues, que a cumplir todos con nuestros deberes solidarios en favor de nuestros presos.

Salud y libertad desea a todos, por el Comité, Antonio González.

Morón 12 de Noviembre de 1932.

DESDE ALCOV

Por la Anarquía y por la C. N. del T.

Trabajadores del músculo y de la inteligencia: salud y anarquía.

Un grupo de jóvenes entusiastas y amantes de nuestra madre Anarquía, han contraído la responsabilidad pública de editar un semanario, que, cual tribuna de la juventud libertaria, servirá de clarín potente para esparcir por los valles, cañadas y aldeas dormidas por el yugo de la esclavitud millenaria, la semilla de las ideas ácratas.

Reconociendo que los tiempos que atraviesamos son de máxima responsabilidad para las ideas libertarias, nos hemos propuesto la árdua tarea de editar un semanario, para que sirva de norte de un seguro mañana.

«Rebellón»: este es el título del semanario, y creemos manifestar con ello los fines que nos proponemos; más en el logro de nuestras aspiraciones sacrificaremos cuanto somos y valemos.

El día 3 de Diciembre es la fecha de su aparición.

Juventud revolucionaria, trabajadores del campo y de la ciudad, apoyadle.

Para pedidos: «Rebellón», Pablo Iglesias, 13; Alcov.

LA REDACCIÓN.

Nota.—A partir de la fecha de su aparición necesitamos el canjeo en la demás prensa libertaria.

DESDE MORÓN

Sindicato Único de la mujer obrera

Compañeras de la Comarcal de Morón y de España entera: Un fraternal saludo a todas y unas cuantas palabras.

Hoy, que el sistema social que desde ha siglos padecemos, está próximo a su derribamiento, que hay necesidad de organizarse todas para ayudar en lo posible a nuestros hermanos en lucha para dar vida al nuevo régimen de aspiraciones comunales libertarias por el cual lucha la C. N. T.; hoy, repelimos, que nos hemos constituido en Sindicato, esperamos que vosotros, las que no estéis organizadas,

nos imitéis haciendo organización, estrechando vuestras relaciones, para cuando sea necesaria nuestra presencia en la lucha sepamos responder como corresponde a los rebeldes por conciencia.

May que poneros, compañeras, a la altura de las circunstancias, y dejad de ser lo que siempre hemos sido en la sociedad actual. Doblemente esclavas, por cuanto siempre hemos sido las eternas víctimas, las que siempre sufrimos todos los rigores de las injusticias. No es bastante ser esclavas de la sociedad presente, sino que también el hombre, por navisimo o peyorativo nos relega a segundo término, considerándonos inferiores, como si la capacidad intelectual fuera atributo esencial de ellos.

Luchemos, pues, por nuestra emancipación integral! Luchemos contra todas las injusticias! ¡Viva la libertad! ¡Viva el comunismo anárquico!

Por el Sindicato, El Comité.

Morón, Noviembre de 1932.

Nota. Deseamos relacionarnos con todos los Sindicatos femeninos organizados y Comisiones organizadoras. C. Molino, 49.

COSAS DE LOS PUEBLOS

Jerez.—Hemos leído los primeros números de «C. N. T.», y el éxito ha superado a la esperanza que en él tenían puesta los trabajadores. Viva muchos años el órgano de la Confederación Nacional del Trabajo de España, que si bien ésta ha dado a luz su primer hijo a los 21 años, que éste sea sano y vigoroso de cuerpo y de ideas generosas y elevadas, para afrontar la cotidiana lucha en defensa del proletariado español. Saludémosle todos, sin olvidar a la que por muchos años tuvo como madre adoptiva, «Solidaridad Obrera», de Barcelona.

El Sábado 12 del corriente y en el Teatro Eslava, de ésta, con un buen éxito se estrenó «La tierra de todos», de nuestro malogrado compañero Francisco Caro Crespo, modelo de jóvenes y de anarquistas, muerto en la flor de su edad, víctima de la tuberculosis, cuando era una prometedora esperanza para las ideas.

El que esto escribe tuvo omisión de trabajo de cerca durante la deportación de 1919, en la que íbamos siempre juntos. Estas persecuciones y las sufridas cuando la Sanjuanada, fueron las que minaron su salud y segaron su vida.

El Domingo 13 se celebró un importante mitin de afirmación sindical en el Centro de campesinos. En él se abogó por la constitución de la Federación Local de Sindicatos Únicos, que tanta falta hace. Tanto por ésta como por la Federación Nacional de Agricultores de España, aboga constantemente «La Voz del Campesino».—Francisco López.

Labillo.—El día 10 del corriente, por la noche, organizada por la Asociación General de Trabajadores, de ésta, siempre atenta al desarrollo cultural de los trabajadores, se celebró una buena conferencia. Esta fué dada por el compañero Tomás Torrejón, de San Fernando, que desarrolló el tema «La mujer en la lucha social».

Antes de entrar en la materia objeto del tema, previno a los trabajadores que debían estar alerta para que no les sorprendieran los manejos de la reacción monárquica, como del mismo modo que se preparan para rechazar la republicana, socialista o cualquiera que sea el color político con

que se nos presente, puesto que todo sistema de Gobierno es reaccionario.

Su peroración duró hora y media y la concurrencia salió muy satisfecha, dando entusiastas gritos a la Anarquía y a la C. N. T.—F. Paez.

Yunquera.—A todas las organizaciones aledañas a la C. N. T. y en particular a las de Jerez y Osuna, les comunicamos que, habiendo sido levantada la clausura que por espacio de cuatro meses y medio ha pesado sobre nuestro Sindicato, volvemos otra vez a la vida normal y activa, encareciendo a todas las organizaciones no leídas que exijan a todos los afiliados a este Sindicato que se pongan al corriente en su cotización para poder seguir trabajando, pues se da el caso de que de nueve meses que lleva de organizado este Sindicato, hay muchos asociados que sólo tienen pagados uno o dos meses, y así no podemos seguir adelante.

[Camradas, ojo con los retrasados]

Por el Sindicato U. de T.: El Comité.—Yunquera (Málaga).

Alcalá (Málaga).—Con el mayor entusiasmo se ha celebrado en ésta un mitin de propaganda. En él tomaron parte: Olea, por el Ramo de construcción de Málaga, que disertó sobre el tema «Apofiticismo de la C. N. T.»; Bernardino López, por la F. Local de Málaga, que trató de «La C. N. T. en historia y el comunismo libertario en Flogos»; y Enrique Odoñez, por la F. Provincial, que por espacio de una hora desarrolló el tema «La gran familia humana».

Se dió conocimiento de que los compañeros Miguel Martínez y Dolores Rojas, y Antonio Rojas y Remedios Cedeño, han inscrito civilmente dos hermosos niños, con los respectivos nombres de Floreal y Germinal, ensalzando la conducta de estos compañeros al librar a sus hijos del temo bautismal, y poniéndolos como ejemplo a seguir para librarnos de la peste clerical.

Concluyendo el mitin en medio del más halagador entusiasmo, y recolectándose 38 pesetas para los presos por cuestiones sociales.—S. Martín.

Ariata.—Un grupo de jóvenes de esta villa acaban de constituir un Ateneo Libertario, para el cual y por medio de la presente solicitan que los Centros de cultura, editoriales libertarios y cuantos Grupos y compañeros puedan, les manden libros y otros medios de propaganda, en la seguridad de que les será agradecido cual corresponde, y empleados en el alto y noble fin de elevar el nivel cultural y revolucionario de nuestra clase.

¡Ayudadnos, compañeros, pues nuestros medios materiales son bien escasos! Nuestra dirección: Sindicato de Oficios Varios, Ariata (Málaga).

Por el Ateneo Libertario, Rafael Durán.

Villamartin.—En ésta se ha clausurado el Centro de Campesinos, recogidos los libros de actas, de administración, los sellos y los fondos de la organización. Se han derrojado a 17 obreros, de lo que ya dábamos cuenta en el pasado número, y detenidos siguen. En Villamartin se llama algo, y de esa tragedia que se ciñe sobre los obreros campesinos de Villamartin llenan la culpa los socialistas de la U. G. T.

No declinamos que todos los socialistas sean traidores, pero que los de Villamartin lo son, eso sí. Tenemos pruebas y les damos para afirmar que ellos fueron los más directamente responsables de que los campesinos se lanzaran a la campaña incendiando las chozas y pajares de los co-

lonos baldos de otros pueblos; y ahora, cuando estos colonos se han ido, los socialistas afectan a la U. G. T. han ocupado los puestos por aquellos abandonados.

Esta actitud, mirese como se mire, se llama traición, y esto me autoriza para recalmar lo que no día dijera: «La Unión General de Trabajadores es el pararrayos de las iras populares, para la buiguista española».

Pero más bien que continuar yo, déjole sitio a unas cuartillas del camarada Carmona, no sin recomendar antes una nota que se me envía: Ninguna organización de la comarca o la región, aledaña a la C. N. T., debe atender a ningún individuo de Villamartin, si éste no lleva un documento firmado por el presidente o el secretario de la Asociación de Campesinos.—S. Oliva.

Las astúpidas maniobras policíacas.—A la opinión pública en general y a los trabajadores de Villamartin, en particular.

Hemos de recordar que los socialistas de este humilde pueblo, con su lengua soez, aprovechan el estado efervescente de los trabajadores diciendo que debían de hacer tal y cual, y ellos como lacayos del capitalismo, escondidos tras los bastidores.

Aquí en Villamartin existen dos Sociedades: una, encaminada a la total emancipación de los trabajadores; y otra, amiga y defensora del enclutismo de Prieto, Cordero, Largo Caballero y demás comparsa socialera.

La intención de estos malvados era solo y exclusivamente la de ver nuestro Sindicato clausurado, como tienen toda la clase buiguista de su mano y cuentan con el apoyo de los gobernantes y de la Guardia civil, pronto podrán conseguirlo y al fin ver ellos colmadas sus bajas aspiraciones.

Todos los trabajadores salimos por los campos y convertimos el término en ceniza, plumeo; este movimiento era en son de protesta de rancheros, medianeros y pequeños arrendatarios, y estos tales se han convertido en los autas expresados.

¡Señores gobernantes! ¿Qué razón existe que siendo todo el pueblo el que coronó su campaña en fuego, para que se detengan a diez y seis compañeros en la Cárcel de Aicos de la Frontera, y los delatores aún no han comparecido ante el Juez de Instrucción? ¿Habiendo cumplido las 72 horas, por qué no son puestos en libertad? ¿O es que los manejos policíacos son para beneficiar a los malos, y perjudicar a los más?

Nosotros exigimos de los altos poderes la libertad de los presos nuestros, que están por cuestiones sociales.

¿Y para estos falsos delatores, no hay condena?

¡Señor Juez, estos compañeros que se hallan a vuestra presencia, que han cumplido las 72 horas, ya es tiempo de que hayan regresado a sus hogares! ¿O qué piensan hacer con ellos?

Y teniendo en cuenta que por encima de todas las persecuciones, deportaciones y malos tratos en las Jaulas de policía, que conste que tiene que pasar la semilla redentora de la humanidad.

¿Y es esta la República de trabajadores? ¡Qué sarcasmo!

JOSÉ CARMONA.

Villamartin 14-11-32.

NOTA.—Por estar el artículo cerrado no he podido introducir el encasillamiento del camarada Antonio Melgar, Presidente de nuestro Sindicato, y que es otra como tantas injusticias de las que a diario cometen con la clase proletaria.

Le llaman al cuartel de la Guardia civil para hacerle varias preguntas, y de allí pasa a la Cárcel, en la que lleva cuatro días sin saberse por qué.

¡Señores gobernantes! ¿dónde están esas responsabilidades que declaran se exigen en la República, mal llamada de trabajadores?

Esto no es República de trabajadores; esto es un régimen homicida.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTÍN.—José Luis Díez, número 7.
JEREZ DE LA FRONTERA

to cuanto se relaciona con la situación excepcional de nuestros compañeros, los presos sociales, y las dificultades con que veníamos luchando en nuestros diarios gestiones como Comité Pro-Presos, como igualmente hicimos constar la imposibilidad de continuar desempeñando nuestro cometido, al los compañeros y Sindicatos y la Comarcal haciendo un máximo de sacrificio no nos prestan solidaridad moral y material.

No podemos olvidar tampoco la crítica situación económica por que atraviesan los trabajadores de la comarca como de España entera, debido al paro forzoso, pero no es posible que dejemos a nuestros presos en el abandono, al azar del tiempo y del «destino», sin que compartamos con ellos y con sus familiares los escasos medios con que podamos contar todos y cada uno de nosotros.

Así, pues, que a cumplir todos con nuestros deberes solidarios en favor de nuestros presos.

Salud y libertad desea a todos; por el Comité, *Antonio González*.

Morón 12 de Noviembre de 1932.

DESDE ALCOY

Por la Anarquía y por la C. N. del T.

Trabajadores del músculo y de la inteligencia: salud y anarquía.

Un grupo de jóvenes entusiastas y amantes de nuestra madre Acracia, han contraído la responsabilidad pública de editar un semanario, que, cual tribuna de la juventud libertaria, servirá de clarín potente para esparcir por los valles, cañadas y aldeas dormidas por el yugo de la esclavitud milenaria, la semilla de las ideas ácratas.

Reconociendo que los llenos que atravesamos son de máxima responsabilidad para las ideas libertarias, nos hemos propuesto la árdua tarea de editar un semanario, para que sirva de norte de un seguro mañana.

«Rebelión»: este es el título del semanario, y creemos manifestar con ello los fines que nos proponemos; más en el logro de nuestras aspiraciones sacrificaremos cuanto somos y valemos.

El día 3 de Diciembre es la fecha de su aparición.

Juventud revolucionaria, trabajadores del campo y de la ciudad, apoyadle.

Para pedidos: «Rebelión», Pablo Iglesias, 13, Alcoy.

LA REDACCIÓN.

Nota.—A partir de la fecha de su aparición necesitaremos el canjeo en la demás prensa libertaria.

DESDE MORÓN

Sindicato Unico de la mujer obrera

Compañeras de la Comarcal de Morón y de España entera: Un fraternal saludo a todas y unas cuantas palabras.

Hoy, que el sistema social que desde ha siglos padecemos, está próximo a su derribamiento, que hay necesidad de organizarse todas para ayudar en lo posible a nuestros hermanos en lucha para dar vida al nuevo régimen de aspiraciones comunales libertarias por el cual lucha la C. N. T.; hoy, repelimos, que nos hemos constituido en Sindicato, esperamos que vosotros, las que no estáis organizadas,

nos auxiliéis haciendo organización, estrechando vuestras relaciones, para cuando sea necesaria nuestra presencia en la lucha sepamos responder como corresponde a los rebeldes por conciencia.

Hay que ponerse, compañeras, a la altura de las circunstancias, y dejar de ser lo que siempre hemos sido en la sociedad actual. Doblemente esclavos, por cuanto siempre hemos sido las eternas victimas, las que siempre sufrimos todos los ataques de las injusticias. No es bastante ser esclavos de la sociedad presente, sino que también el hombre, por instinto o prejuicio nos relega a segundo término, considerándonos inferiores, como si la capacidad intelectual fuera atributo esencial de ellos.

Luchemos, pues, por nuestra emancipación integral! Luchemos contra todas las injusticias! ¡Viva la libertad! ¡Viva el comunismo anárquico!

Por el Sindicato, *El Comité*.

Morón, Noviembre de 1932.

Nota. Desemnos relacionarnos con todos los Sindicatos locales, las organizaciones y Comisiones organizadoras. C. Molino, 40.

COSAS DE LOS PUEBLOS

Jerez.—Hemos leído los primeros números de «C. N. T.», y el éxito ha superado a la esperanza que en él tenían puesta los trabajadores. Viva muchos años el órgano de la Confederación Nacional del Trabajo de España, que si bien ésta ha dado a luz su primer hijo a los 21 años, que éste sea sano y vigoroso de cuerpo y de ideas generosas y elevadas, para afrontar la cotidiana lucha en defensa del proletariado español. Saludémosle: todos, sin olvidar a la que por muchos años tuvo como madre adoptiva, «Solidaridad Obrera», de Barcelona.

El Sábado 12 del corriente y en el Teatro Eslava, de ésta, con un buen éxito se estrenó «La tierra de todos», de nuestro malogrado compañero Francisco Caro Crespo, modelo de jóvenes y de anarquistas, muerto en la flor de su edad, víctima de la tuberculosis, cuando era una prometedora esperanza para las ideas.

El que esto escribe tuvo ocasión de tratarlo de cerca durante la deportación de 1919, en la que íbamos siempre juntos. Estas persecuciones y las sueltas cuando la Sanjuanada, fueron las que minaron su salud y segaron su vida.

El Domingo 13 se celebró un importante mitin de afirmación sindical en el Centro de campesinos. En él se abogó por la constitución de la Federación Local de Sindicatos Unicos, que tanta falta hace. Tanto por ésta como por la Federación Nacional de Agricultores de España, aboga constantemente «La Voz del Campesino».—*Francisco López*.

Labrija.—El día 10 del corriente, por la noche, organizada por la Asociación General de Trabajadores, de ésta, siempre atenta al desarrollo cultural de los trabajadores, se celebró una buena conferencia. Esta fué dada por el compañero Tomás Torrijón, de San Fernando, que desarrolló el tema «La mujer en la lucha social».

Antes de entrar en la materia objeto del tema, previno a los trabajadores que debían estar alerta para que no les sorprendan los manejos de la reacción monárquica, como del mismo modo que se preparen para rechazar la república, socialista o cualquiera que sea el color político con

que se nos presente, puesto que todo sistema de Gobierno es reaccionario.

Su peroración duró hora y media y la concurrencia salió muy satisfecha, dando en las últimas gritos a la Anarquía y a la C. N. T.—*F. Paz*.

Yanquera.—A todas las organizaciones afectas a la C. N. T. y en particular a las de Jerez y Osuna, les comunicamos que, habiendo sido levantada la clausura que por espacio de cuatro meses y medio ha pesado sobre nuestro Sindicato, volvemos otra vez a la vida normal y activa, encareciendo a todas las organizaciones con federadas que exijan a todos los afiliados a este Sindicato que se pongan al corriente en su colización para poder seguir trabajando, pues se da el caso de que de nueve meses que lleva de organizado este Sindicato, hay muchos asociados que sólo tienen pagados uno o dos meses, y así no podemos seguir adelante.

¡Comaradas, ojo con los retrasados!

Por el Sindicato U. de T.; *El Comité*.—Yanquera (Málaga).

Alcazina (Málaga).—Con el mayor entusiasmo se ha celebrado en esta un mitin de propaganda. En él tomaron parte: Olea, por el Ramo de construcción de Málaga, que disertó sobre el tema «Apolitismo de la C. N. T.»; Bernardo López, por la F. Local de Málaga, que trató de «La C. N. T., su historia y el comunismo libertario en Figs»; y Enrique Ordoñez, por la F. Provincial, que por espacio de una hora desarrolló el tema «La gran familia humana».

Se dió conocimiento de que los compañeros Miguel Martínez y Dolores Rojas, y Antonio Rojas y Remedios Cedeño, han inscrito civilmente dos hermosos niños, con los respectivos nombres de Floreal y Germinal, ensalzando la conducta de estos compañeros al librar a sus hijos del remojón bautismal, y poniéndolos como ejemplo a seguir para librarnos de la peste clerical.

Concluyendo el mitin en medio del más halagador entusiasmo, y recolectándose 38 pesetas para los presos por cuestiones sociales.—*S. Morino*.

Arriata.—Un grupo de jóvenes de esta villa acaban de constituir un Ateneo Libertario, para el cual y por medio de la presente solicitan que los Centros de cultura, editoriales libertarias y cuantos Grupos y compañeros puedan, les manden libros y otros medios de propaganda, en la seguridad de que les será agradecido cuanto corresponde, y empleados en el alto y noble fin de elevar el nivel cultural y revolucionario de nuestra clase.

¡Ayudadnos, compañeros, pues nuestros medios materiales son bien escasos! Nuestra dirección: Sindicato de Oficios Varios, Arriata (Málaga).

Por el Ateneo Libertario, *Rafael Durán*.

Villamarín.—En ésta se ha clausurado el Centro de Campesinos, recogidos los libros de actas, de administración, los sellos y los fondos de la organización. Se han detenido a 17 obreros, de lo que ya dábamos cuenta en el pasado número, y detenidos siguen. En Villamarín se trama algo, y de eso tragedien se dice sobre los obreros campesinos de Villamarín tienen la culpa los socialistas de la U. G. T.

No decimos que todos los socialistas sean traidores, pero que los de Villamarín lo son, eso sí. Tenemos pruebas y testigos para afirmar que ellos fueron los más directamente responsables de que los campesinos se lanzaran a la campaña incendiando las chozas y pajares de los co-

lonos traídos de otros pueblos; y ahora, cuando estos colosos se han ido, las socialistas afectes a la U. G. T. han ocupado los puestos por aquellos abandonados.

Esta actitud, mirese como se mire, se llama traición, y esto me autoriza para reafirmar lo que un día dije: «La Unión General de Trabajadores es el pararrayos de las iras populares, para la burguesía española».

Pero más bien que continuar yo, déjole sitio a mas camaradas del camarada Carmona, no sin recomendar antes una nota que se me envió: Ninguna organización de la comarca o la región, afecta a la C. N. T., debe atender a ningún individuo de Villamarín, si éste no lleva un documento firmado por el presidente o el secretario de la Asociación de Campesinos.—*S. Oliva*.

¡Las estúpidas manobras policíacas!—A la opinión pública en general y a los trabajadores de Villamarín, en particular.

Hechos de recordar que los socialistas de este humilde pueblo, con su lengua soez, aprovechan el estado efervescente de los trabajadores diciendo que debían de hacer tal y cual, y ellos como lacayos del capitalismo, escondidos tras los bastidores. Aquí en Villamarín existen dos Sociedades: una, encamirada a la total emancipación de los trabajadores, y otra, amiga y defensora del encuchillismo de Prieto, Cordero, Largo Caballero y demás comparsa socialista.

La intención de estos malvados era solo y exclusivamente la de ver nuestro Sindicato clausurado, y como tienen toda la clase burguesa de su mano y cuentan con el apoyo de los gobernantes y de la Guardia civil, pronto pudieron conseguirlo y al fin ver ellos colmados sus bajas aspiraciones.

Todos los trabajadores salimos por los campos y convertimos el término en ceniza, primero: este movimiento era en son de protesta de rancheros, medianeros y pequeños arrendatarios, y estos tales se han convertido en los antes expresados. ¡Señores gobernantes! ¿Qué razón existe que siendo todo el pueblo el que coronó su campaña en fuego, para que se detengan a diez y seis compañeros en la Cárcel de Arcos de la Frontera, y los delatores aún no han comparecido ante el Juez de Instrucción? ¿Habiendo cumplido las 72 horas, por qué no son puestos en libertad? ¿O es que los mandos policíacos son para beneficiar a los menos, y perjudicar a los más?

Nosotros exigimos de los altos poderes la libertad de los presos nuestros, que están por cuestiones sociales.

¿Y para estos falsos delatores, no hay condena?

¡Señor Juez, estos compañeros que se hallan en vuestra presencia, que han cumplido las 72 horas, ya es tiempo de que hayan regresado a sus hogares! ¿O qué piensan hacer con ellos?

Y teniendo en cuenta que por encima de todas las persecuciones, deportaciones y malos tratos en las jefaturas de policía, que conste que tiene que pasar la semilla redentora de la humanidad.

¿Y es esta la República de trabajadores? ¡Qué sarcasmo!

JOSÉ CARMONA.

Villamarín 14-11-32.

NOTA.—Por estar el artículo cerrado no he podido introducir el encarcelamiento del camarada Antonio Melgar, Presidente de nuestro Sindicato, y que es otra como tantas injusticias de las que a diario cometen con la clase proletaria.

Le llaman al cuartel de la Guardia civil para hacerle varias preguntas, y de allí pasa a la Cárcel, en la que lleva cuatro días sin saberse por qué.

¡Señores gobernantes, ¿dónde están esas responsabilidades que decían se exigían en la República, mal llamada de trabajadores?

Esto no es República de trabajadores; esto es un régimen homicida.

Establecimiento Tipográfico

M. MARTÍN.—José Luis Díez, número 7. JEREZ DE LA FRONTERA